A. I. T. — LA EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES DEBE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS

SOLIDARIDAD OBRERA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Levante

Año VI - Número 121 | Alcoy, 5 de junio de 1936 | Redac. y Admón. F. Galán, 187

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Ante las bárbaras y criminales provocaciones de los fascistas, el proletariado debe contestar con las contundentes armas que le prestan su razón y su fuerza

EDITORIAL

Tres leyes que constituyen una amenaza perenne para el proletariado

Para que no se nos pueda tildar de dogmáticos vamos a conceder virtualidad eficiente a un fárrago de disposiciones y preceptos jurídicos, sobreentendiéndose siempre que esta virtualidad sólo la interpretamos para el sostenimiento y existencia del régimen capitalista. Todas, absolutamente todas las leyes, son el soporte del actual estado de cosas. Un solo y único espíritu satura a ellas: velar por el sostenimiento del privilegio, apuntalar el armatoste autoritario, mantener en pie el sistema burgués, salvaguardar los intereses de la casta plutocrática. Ahora bien; dentro de esta balumba de leyes hay unas que, por su carácter especial, necesitan un particularísimo estudio, y éste con el exclusivo fin de llegar prontamente a su abrogación. Un sartal inmenso de preceptos legislativos pasan para el proletariado como inexistentes. Ni de lejos ni de cerca le afecta, y su existencia no constituye una amenaza permanente y constante para sus intereses de clase. En todo caso veremos que sólo constituye una preocupación para el «ciudadano», dándole a esta palabra esa interpretación frívola, huera y desabrida que comunmente se le dá y que bien analizado, realmente tiene. Bajo este punto de vista miradas las leyes todas quizá desempeñen una función específica y que afectan a todas las unidades integrantes de ese «ciudadanía». Pero las circunstancias y los momentos son muy otros. La evolución del mundo ha envejecido este concepto social. La sociedad está marcadamente escisionada en dos clases: la obrera y la burguesa, la productora y la parasitaria. Y es de esta exclusiva manera como tienen que ser enfocados en la actualidad todos los problemas. Y es bajo este prisma que nos interesa hacer la crítica razonada y profunda a las leyes que sus años de vigencia han hecho constatar palmariamente su fracaso.

* * *

Las Cortes Constituyentes nos legaron, para su mengua, tres leyes que son un calco fascistizoide: Ley de 8 de Abril, de Orden Público y Vagos y Maleantes.

La Ley de 8 Abril es el ataque más directo dirigido a la personalidad del proletariado organizado. Es el reconocimiento de la incapacidad obrera y de las organizaciones que controlan a los trabajadores. Es declararles en minoridad. Su aceptación es el reconocimiento, tácito y expreso, de admitir en todas las contiendas y litigios obreros la intromisión extraña del Estado. Fué concebida unilateralmente. Un impulso favoritista la acicateó. En el primer bienio de la República, la C. N. T., encauzando las energías reivindicativas, canalizando los anhelos revolucionarios de las masas productoras, estalló en infinidad de conflictos huelguísticos encarrilados directamente por las tácticas que le son propias y que cada día la experiencia valoriza más y más. Un hecho pudimos registrar: el desbancamiento de la U. G. T. y el incremento de la C. N. T., la afluencia arrolladora de los trabajadores a la Confederación y la deserción general de las mismas de la Unión. Esta se había convertido en un apéndice del Ministerio de Trabajo y, por lo tanto, estaba mediatizada por las conveniencias y estimulaciones del propio. Y la Ley de 8 de Abril que nació enferma no ha hecho otra cosa que desarrollar incesantemente la irregularidad y el parcialismo que le dió nacimiento.

Esta ley tiende únicamente a introducir en los conflictos que surgen en el palenque social el castrador y corrosivo intermediario del Estado. La puesta en vigor de esta ley implica la declaración ilegal de la C. N. T. Aunque no se haga esta franca declaración no otra cosa significa, puesto que rechaza de plano, la solución que puedan darse directamente a sus pleitos los obreros y los patronos. La táctica más eficaz, más consecuente de la Confederación es la acción directa, consistente en que obreros y patronos se entiendan sin la intromisión de elementales estatales, que, haciendo gala de conciliadores no hacen más que yugular las actitudes varoniles que la clase trabajadora adopta frente a sus explotadores.

Los trabajadores son mayores de edad. No necesitan de la intervención de nadie. Ni aún siquiera proteccionista. Los trabajadores con la fuerza que les presta la solidaridad, con la eficacia que les brinda la asociación se bastan y sobran para enfrentarse con los mil y uno enemigos que a cada paso le brotan por el abrupto camino que conduce a su liberación. Hemos sólo analizado un aspecto de la susodicha ley. Son muchos y muchos los que tiene y todos desfavorables para la clase obrera; pero uno de los que no nos conviene olvidar es el que se refiere al montón de burócratas que a su sombra se desarrollan y viven. Centenares y centenares de presidentes, secretarios y vocales para los organismos creados para los fines que le son propios, hacen su estio y labran su «dolce farniente». Por alguien han sido calificados con la gráfica expresión de «covachuelas de chupatintas», feliz frase que retrata de cuerpo entero esta faceta funcionarista de la Ley de marras. Por dondequiera que se examine este parto leguleyo constituye una aberración y un perjuicio. Una aberración, porque no otra cosa es situarse de espaldas a la realidad; y un perjuicio, porque infinitos son los que reporta su existencia para la normal marcha solucionatriz de los conflictos sociales. Hora es ya de que los señores gobernantes se acostumbren a mirar la realidad y a sacar las consecuencias que ésta segrega. La Confederación no cesaría un solo instante de combatirla, por cuanto que su vigencia representa el guante de desafío que se le echa. Ella y sus hombres lo recogen y se prestan a la batalla. Que los interesados en que no se produzca, mediten y sopesen todas las derivaciones que se pueden suceder.

Por nuestra parte ya lo hemos dicho: el acatamiento a esta Ley significaría el renunciamiento a nuestra personalidad, la que estimamos mucho y muy fuerte para que se nos la haga abdicar. Esta Ley tiene que ser anulada. Así lo reclaman todos los proletarios que luchan bajo la enseña confederal.

De la Ley de Orden Público la Confederación ya se ha ocupado extensamente. Cuando se la estaban dando los últimos retoques decíamos que los que la apoyaban con sus votos trenzaban el látigo que más tarde había de servir para que fueran azotados. Esto decíamos y la experiencia, no sabemos si desgraciada o afortunadamente, nos ha dado la razón. Esta Ley hace rajatabla de todos los derechos políticos y sociales, cuya conquista tantos afanes y luchas ha costado al proletariado. Y por esto, por considerar que es un arma peligrosísima, es por lo que no cejaremos hasta verla abrogada.

¿Qué diremos de la Ley de Vagos y Maleantes? Con sólo indicar que su más celoso defensor, Jiménez de Asúa, ha reconocido su equivocación, está dicho todo. En su virtud se eliminan los más valiosos elementos de las organizaciones obreras, so pretexto de que o bien se dedican a la propaganda subversiva, o bien no pueden presentar la patente de trabajador en activo por haber sido boicoteado por el patrono o por no encontrar nunca trabajo.

La C. N. T., como lo ha acordado en su Congreso, debe llevar al ánimo de todos los trabajadores de España la imprescindibilidad de que estas tres leyes sean anuladas. Y esto por mediación de una intensísima campaña que levante los ánimos de todos contra elias y que culmine con la creación de una corriente popular de repulsión a las referidas leyes, que el poder del Estado se vea constreñido a atender a las justas reclamaciones de la C. N. T.

Ventanal

Nuestra existencia se desliza de sorpresa en sorpresa. Rauda, impertérrita como engreída señorona, presuntuosa de su misión.

Domina lo imprevisto, lo inesperado. Innúmeras veces el asombro azota, burlón, con su mueca idiotizada, nuestro semblante. Nuestra faz se trastoca intensamente al unísono del instante.

Son tiempos, son épocas en que parece ser que la poderosa mano de un gigante lo revuelva, lo metamorfosea todo. De arriba abajo, de un lado a otro, del eje a la periferia. La estabilidad, las fuerzas centrífuga y centrípeta, parteras del equilibrio y de la razón de ser, parécenos que hayan perdido su imperiosa necesidad, como naturaleza impuesta.

Nuestra faceta impresionista no resiste, no puede resistir ya tantas sensaciones, tantas cosas inestables.

Se turba, se conmueve, se desdobla su esbeltez hasta caer estrepitosamente al suelo.

No hay nada ni nadie seguro, todo cambia, se altera, como combinación quimificada, como aleación de alimentos inaligables.

El que es, deja de serlo y todo sigue en curso, su implacable ritmo.

No somos nada, ni génesis, ni motivo, ni medio, ni fin.

¿Habrá por casualidad, por incierta coincidencia, alguien que descrea nuestra barata filosofesma? No lo suponemos. Pero si lo contrario ocurriese, la demostración palmaria precisa, contundentemente demarcada, la tendríamos en el caso pintoresco—tanto como un paisaje de yord noruego—del doctor Dencás.

El Congreso de Juventudes de Esquerra de Estat Catalá, ha acordado por unanimidad una conclusión que versa airosamente en lo siguiente: adjetivar a Dencás de absoluta ineptitud política y revolucionaria, de debilidad moral, carente de valor cívico, y, por consiguiente, no podrá nunca más volver a las filas de Estat Catalá.

¡Pobre doctor Dencás, tan altivo, tan arrogantemente enhiesto, tan arrollador! ¡Postergado al último plano, a simple comparsa por aquellos que considerábanlo como primerísima figura!

Los hay desagradecidos, incapaces de satisfacer la más mínima ambición ajena.

Medite el doctor Dencás, y reconocerá nuestros asertos.

La amistad es mentira, el apoyo es una farsa, quienes le sostienen desconectan sus cuerpos, y la ley de gravedad, le hace acariciar la corteza terrestre.

Sus servicios sin fin no son negables. A continuación de la mefítica labor en el Gobierno de la Generalidad, el 6 de octubre, se nos presentan con diafanidad coruscante.

Su traje campanero, su condición de generalísimo de las invicias fuerzas revolucionarias de los escamots, lo acreditan como valioso insurrecto; pero como etapa apoteósica de este recorrido brillante, se puede diseñar la huida por caminos excrementales y repletos de diminutos roedores.

Y con eso le pagan, con un furibundo palizón.

Como a sus infortunados clientes, ofrendemos al doctor Dencás las exequias y guardemos un «cariñosísimo» recuerdo del que fué y ya no es. El hombre ha terminado su comedia. ¿Aplaudimos...? *Argos*

Actualización de un ideario

El concepto Libertario de la Revolución

II

Lo más interesante del anarquismo contemporáneo no es, como muchos creen, la visión lejana de una sociedad feliz y sin Estado, ni estriba solamente en la afirmación de los derechos individuales, ni en cuestiones puramente abstractas, ni en el cultivo esmerado de una ética personal. Lo más interesante del anarquismo hoy día es otra cosa: la ***concepción libertaria de la revolución.***

¿En qué consiste esa concepción libertaria?

En la posibilidad existente de asegurar la revolución sin instituír la dictadura. Sencillamente en eso.

He ahí la idea base que todos nosotros debemos tener siempre presente: el anarquismo no puede ir a la ***conquista del Poder,*** no puede ***gobernar,*** no puede defender la ***dictadura.***

Cuando se mantiene el objetivo de la ***conquista del Poder,***—cosa de la que algunos se han declarado apologistas—es que no existe el ***concepto libertario de la revolución.***

Existe una confusión de palabras entre «violencia» y «dictadura», cuyos perniciosos resultados pueden sernos fatales si contra ellos no nos prevenimos. Muchos las adjudican significado idéntico para llegar a esta conclusión: la de que si somos partidarios de la violencia revolucionaria, habremos de serlo también de la dictadura, por ser ambas la misma cosa.

El error es de bulto, pues en tanto que por dictadura se entiende «la potestad suprema y absoluta, aunque temporal, en el gobierno de un Estado, provincia o algo parecido, conferida por causas extraordinarias a una persona o a un grupo de personas» (1), violencia revolucionaria «es un acto de liberación empleado contra el que manda por el que no quiere obedecer ya y dirigida a impedir, disminuir o destruir una esclavitud cualquiera, individual o colectiva, política o económica, adoptada por los oprimidos directamente, individuos, pueblos o clases, contra el Gobierno y las clases dominantes» (2). No quiere esto decir que la dictadura esté exenta de violencia, sino al contrario; pero es la suya una violencia estatificada y reservada exclusivamente al Gobierno que mediante la revolución se haya instalado en el Poder. «La dictadura es una forma de violencia del Estado. Es el Estado bajo el rigor de la ley marcial o estado de sitio» (3).

Confundir el hecho violento de la revolución con la dictadura es grave equivocación, cuando no un subterfugio inhábil.

La idea de dictadura no es de fuente proletaria ni revolucionaria. «Surgió de la mente de los hombres de Estado por el convencimiento de que la división de poderes y la libertad eran perjudiciales, y de que se podía mejor afrontar una situación grave por medio de un comando único, con plenos poderes, que obrase sin miramientos de nada, resueltamente, sin limitaciones legales y con todos los medios a su disposición, aun los más violentos. (4). «La concepción dictatorial no ha nacido en el mundo de las ideas socialistas, ni es resultado del movimiento obrero; es, por el contrario, una herencia menor que la burguesía legó al proletariado; está estrechamente ligada a los anhelos de conquistar el Poder político, otra idea que también es de origen burgués». (5).

La dictadura en sí se condensa en una fórmula bien sencilla: ***el poder en pocas manos.*** Pese al oropel con que pretenden los partidarios cubrir sus defectos, no es más que «un poder arbitrario que, naturalmente, no puede ser ejercido sino por una estricta minoría muy coherente, o bien por un solo hombre. Todo grupo más extenso tiene necesidad, para obrar en común, de reglas definidas anteriormente, de órdenes sociales, de leyes. El tipo de dictadura como forma de gobierno es la ***dictadura personal.*** El tipo de ***dictadura de clase*** como forma de gobierno es una expresión vacía. (6).

Los anarquistas no podemos, ni interiormente siquiera, insinuar concesiones mínimas a la ***dictadura de clase,*** que juzgamos como ***expresión vacía,*** ni a ninguna otra dictadura, sea cual fuere su naturaleza o matiz. Consideramos la violencia revolucionaria como necesidad imperiosa sin la que el triunfo es imposible; pero nos hallamos frente a la coerción organizada que no estimamos como procedimiento de ***transición,*** sino como arma permanente contra la libertad de los trabajadores. «Defender la libertad para nosotros y para todos, combatir por la libertad siempre más ámplia y completa, tal es, pues, nuestra función de hoy, de mañana y de siempre, en la teoría y en la práctica». (7).

Mas ¿quiere esto decir que luchemos también por la libertad de nuestros enemigos, por la libertad de los enemigos de la revolución? Fabbri calificaba esta pregunta de ingénua; yo la califico de imbécil, porque sólo a un imbécil puede ocurrírsele.

Jacinto Toryho.

(Se continuará).

(1) «Dictadura y Revolución» Fabbri.
(2) Ibidem.
(3) «¿Soviet o Dictadura?« Rocker.
(4) «Dictadura o Revolución», Fabbri.
(5) «¿Soviet o Dictadura?», Rocker.
(6) «Terrorismo y Comunismo», Kautsky.
(7) «Dictadura y Revolución», Fabbri.

Crónicas e información sindical

Se soluciona la huelga de la industria textil

Después de cinco días de huelga unánime, sostenida con constancia y entusiasmo por los obreros de la industria textil, el lunes de esta semana quedó solucionada, consiguiendo los trabajadores que se aceptara por la patronal el Seguro de Enfermedad.

Es de destacar la cerril intransigencia de la patronal alcoyana, la cual, además de la parcialidad de las autoridades, recurrieron a toda una serie de artimañas y subterfugios para hacer fracasar el movimiento, no lográndolo gracias al tesón que la clase trabajadora puso en la lucha.

Es necesario hacer resaltar por otra parte, la forma correcta y absoluta normalidad con que se comportaron los trabajadores durante las veinte y tantas horas que ocuparon las fábricas. Ni un acto de sabotaje, ni el incidente más leve; y cuando la fuerza pública fué a sacarlos del interior de las fábricas, desfilaron en completo orden, despreciando con gesto magnífico las provocaciones de la fuerza armada y no dando lugar a esa «cuestión de orden público» que facilitare los designios de la burguesía de hacer una masacre.

Desde Pedralba

La obra nefasta de un déspota

En la fábrica que existe en esta localidad, fabril y textil, se está explotando de una forma cínica a unas cien muchachas de esta misma población.

Los cínicos explotadores de esta industria eran en no muy lejanos tiempos unos simples «sacristanes», pero hoy, dado a su despotismo son los más acérrimos burgueses de esta localidad.

El personal femenino que trabaja en dicha fábrica es explotado de una forma descarada y canallesca. Basta decir que una inmensa mayoría de ellas está llevando dos telares, o sea, que les hacen hacer el trabajo de dos obreras.

Se les obliga a trabajar a destajo, por lo que a los propietarios les da la gana.

Las obreras más técnicas en el trabajo están cobrando veinticinco pesetas semanales y las restantes da verguenza mencionarlo, pues, basta decir que no ganan ni lo indispensable para comer como corresponde.

Hoy las obreras parece que vayan despertando. Según se deduce quieren plantearles unas mejoras económicas y morales a los patronos.

Los despóticos propietarios no sabemos como contestaron pero suponemos que contestarán negándose rotundamente. Pero si en vuestro ánimo compañeras está el vencerles, venceréis.

Animo, compañeras y no desmayar; pero lo primero que debéis pensar hacer, es organizaros e ingresar en nuestra «Sociedad Obrera» adherida a la C. N. T., pues en ella podéis formar vuestra sección fabril.

En nuestra Sociedad encontraréis nuestro apoyo incondicional para hacer frente a la obra nefasta que está llevando ese despótico fascista con vosotras.

Os tengo que advertir, compañeras que en vuestra forma de actuar váis camino del precipicio.

Según ha llegado a mis entendederas queréis recurrir a los delegados mixtos y éstos no solucionan absolutamente nada; y además, siempre fallan en favor del capital, no dejando de ser unos símples parásitos que por dignidad, debemos rechazarlos y emplear la acción directa.

Con nuestra ayuda y vuestra actividad conseguiréis las mejoras que proponéis presentar, de otra forma no.

Del personal masculino no quiero extenderme en consideraciones, pues basta decir que son unos simples peleles que los domina el burgués como unos simples instrumentos.

Por hoy nada más compañeras. Vuestro puesto está en la C. N. T. y no en otro sitio. Así que ánimo, y todas a la C. N. T.

El incansable.

Silla (Valencia)

Resurgir confederal

En el local del Sindicato Unico de Profesiones Varias, totalmente repleto de trabajadores, tuvo lugar el día 16 una conferencia para ilustrar a todos los camaradas de ambos sexos, sobre las deliberaciones del II Congreeo de la C. N. T. celebrado en Zaragoza.

Estuvo a cargo de nuestro camarada Juan Rueda Jaime, que puso de forma clara y concisa, lo mucho útil y bueno que puede cosechar la clase explotada, de los acuerdos recaídos, y el acierto de cuantas ponencias dictaminaron para el futuro próximo.

La jornada fué grandemente provechosa quedando el pueblo satisfecho.

Ultimamente hizo una declaración ilustrativa de la catástrofe ocurrida a nuestros hermanos de Utiel y Sinarcas, con toda clase de detalles y pormenores.

Percatóse el pueblo de ello, tomando el acuerdo de iniciar la próxima semana una suscripción general para mitigar, en parte, los perjuicios ocasionados a los familiares de las víctimas.

Por el S. U. de Silla

El Secretario.

Almoines (Valencia)

El Sindicato es el baluarte de la clase obrera

Tomo la pluma, compañeros y compañeras, sin tener cualidades para hacerlo; pero que mis nobles anhelos y mis entusiasmos suplan mi deficiencia intelectual. Además que para maldecir la vil sociedad que soportamos, para combatir el privilegio, para combatir el Estado no hace falta poseer mucha capacidad. Basta con tener dignidad y corazón, cosas ambas que los trabajadores todos poseemos abundantemente. Trabajadores de Almoines: todos sabéis, porque lo sufrís en vuestra carne viva, que nos rodea un ambiente de corrupción. El juez, el político, el cura, todos, persiguen con ciego afán: exprimir al obrero, robarle el producto de su trabajo. Esto ha existido a través de centenares y centenares de años. ¿Cómo acabar con la propiedad privada? ¿Cómo acabar con el Estado? ¿Cómo acabar con la religión? ¿Cómo acabar con el ejército de parásitos que se regodea a nuestra salud? Sólo de una manera. Organizándonos. Instruyéndonos sobre todo. Analizando los problemas del trabajo en el seno de los sindicatos. Todos los hombres y todas las mujeres de Almoines deben de seguir las modestas, pero útiles instrucciones que les damos.

José Quino.

Tormenta que se avecina

¡Metalúrgicos, en pié!

Días de lucha se avecinan, lucha que hemos de afrontar por tratarse de nuestra propia defensa.

Pocos ignoran las veces que los trabajadores del metal, han tenido que salir a la palestra para defender sus reivindicaciones, que han sido pisoteadas por esta patronal.

No nos hemos de enfrentar sólo con el semiburgués, o burgués mediocre, sino además con empresas poderosas que extienden sus articulaciones y tentáculos por toda la Península, pero que esconden su cabeza responsable en las iniciales; una de ellas la U. N. L.

Es el coco de los trabajadores del hierro. Sabemos como las gasta esta empresa. Los pistoleros a sus órdenes y secuaces que sirvan sus fines, son sus normas de lucha. Dignos hijos de Loyola.

Su historia (bastante negra) da pruebas de este aserto; pero no le bastan estos procedimientos y los va modernizando y refinando para eliminar a los obreros que no se adaptan y conscientes se rebelan y sienten ansias de liberación.

No precisa remontarnos mucho en la historia, para encontrar las manchas de sus andadas.

Santiago García, antes de la proclamación de esta República, regó con su sangre el suelo valenciano por los manejos de la U. N. L.

Después era el compañero Fita el que murió a manos de otro asesino a sueldo.

Pero no termina con esto su historia de asesinatos. La sociedad se moderniza, quizás por esto, cambia de procedimiento.

¿Se parecería demasiado violento? Quizás no sea de su gusto el color rojo, (esto son suposiciones). Lo cierto es que ahora no los mata, los entierra vivos; este es el caso de un trabajador condenado a 36 años de presidio: José Paredes, el último que sufre las consecuencias de las ansias de exterminio de esta factoria.

La sala segunda de la audiencia de ésta, condena sin pruebas a un trabajador; basta para ello, con que la U. N. L. lo quiera, ella es la soberana, ¡nadie ponga en duda su imperialismo! Pues se expone a ser calificado de hereje, y un próximo auto de fé le espera.

El pueblo entero de Valencia, ha pedido la libertad de Paredes, pero no el pueblo de levita, sino el pueblo esclavo y productor, y este pueblo como siempre, ha sido engañado, ha sido escarnecido y vituperado. La palabra de un prohombre fué empeñada con la promesa de libertad, promesa que no es necesario digamos está sin cumplir.

La U. N. L. es potente y lo ha demostrado.

Nadie puede negar que la muerte de un esquirol, si es imputada ésta a un huelguista, es determinada por un acto de lucha, puramente social y por tanto al delito, no le cabe otro calificativo que el de social.

Pues bien; se concede una amnistía que alcanza a todos los presos (en teoría) por delitos político-sociales, y hete que el caso del compañero Paredes se halla condenado por un delito común. ¿Queréis mayor demostración del poderio de la U. N. L.?

Así es, que como es preso común no es acogido por la ley de amnistía.

Este poderio no queda relegado a la sala segunda, sino que se pide la aplicación de la amnistía a Madrid y del Supremo también es denegada. ¿Por qué? La U. N. L. podría contestar pero lo haremos nosotros. Esta pone en articulación sus tentáculos y como en Madrid no le faltan, la amnistía es nuevamente denegada.

Pues bien; contra esta empresa y sus secuaces, vamos a enfrentarnos los metalúrgicos; ya sabemos por experiencia como las gastan estos señores; la batalla ha de ser dura y decisiva.

El primer punto de la batalla es este, a quien compete: libertad para el compañero Paredes; pero como queremos que esta sea la última petición de este género, exigimos por encima de la U. N. L. y de quien con ella se oponga; (ténganlo en cuenta las autoridades por una parte y la burguesía con la U. N. L. a la cabeza por otra) los trabajadores exigimos la libertad del compañero Paredes, y la exigimos con justicia, a los amantes del orden y de la buena y tranquila digestión; ya saben lo que han de hacer si tanto desean este orden.

Los trabajadores del metal, quieren ver libre y en su sitio de trabajo a su hermano de clase.

Por librar de la cárcel a la última víctima de la U N. L.

Por nuestros derechos humanos, todos los metalúrgicos en pie.

Mario de la O.

Valencia.

Utiel (Valencia)

En marcha hacia la sociedad nueva

La C. N. T. y el anarquismo toman forma natural y viviente entre los campesinos de todos los pueblos comarcanos. La agitación confederal no cesa un solo momento, poniendo sobre nuestros seculares enemigos un broche firmemente prendido, duro de ser imitado.

Después de la imponente manifestación de duelo, que significó la conducción de los tres cadáveres de nuestros hermanos fallecidos en la catástrofe de Panisa, tuvo lugar el día 22 del pasado mes de mayo, por la noche, en el Teatro Nuevo de esta localidad, un mitin de afirmación confederal y de solidaridad a los últimos.

El teatro de una capacidad inmensa, resultó más que insuficiente para alojar a la multitud de ambos sexos que acudió para escuchar lo mucho bueno y acertado que expusieron nuestros camaradas.

Presidió Juan Candel que explicó el origen del acto, su significación, y los trabajos realizados por él y los camaradas de Zaragoza, para el traslado de las víctimas a ésta y Sinarcas.

Destruyó igualmente los infundios malévolos de políticos y autoridades, tomando las víctimas como trampolín político.

Después ilustraron a la multitud, que ávida escuchaba, de todos nuestros actos y problemas, Melesio Alvarez, José España, José Pros y Juan Rueda. Cada uno, con los temas previamente designados, pusieron de relieve ante la clase trabajadora, los resultados de las tareas del II Congreso Nacional celebrado en Zaragoza.

Fueron expuestos con tanta clarinad y sencillez que los oyentes salieron impresionadísimos por lo mucho bueno recibido para las futuras contiendas que hemos de sostener.

Las ponencias que más extensamente fueron expuestas son: Unidad confederal, paro forzoso, pacto revolucionario, el Comunismo Libertario y problema agrario.

Detallaron con clarividencia lo mucho que tiene de bueno y práctico el movimiento libertario de propensiones inmensas e inimitables.

El Comité.

Onteniente

La unión es imprescindible

Compañeros: En estos momentos urge más que nunca la necesidad de que nos hallemos organizados. No habrán pasado para vosotros inadvertidos los momentos de agitación que hoy vive el pueblo español.

Tampoco ignoraréis que un buen puñado de camaradas ha llegado hasta el sacrificio con la máxima y buena voluntad, y dando todos los pasos bien acertados, ha constituido de «nuevo» el Sindicato Unico afecto a la C. N. T. Digo de nuevo porque, como todos sabéis, a raiz del último movimiento encauzado por la Confederación Nacional del Trabajo, nuestro Sindicato quedó clausurado, y más tarde, eran condenados y echados a las inmundas cárceles buen número de compañeros por pensar en una sociedad más justa, más bella y equitativa.

A raiz de este movimiento, como he dicho antes y por vías «legales», al mismo tiempo, quedó disuelto y robado nuestro anterior Sindicato... y fueron tantas las injusticias, que si tuviéramos que explicarlas, consumiríamos bastante espacio.

Hoy, compañeros de Onteniente, parece que hayamos encontrado el campo abonado de antaño; pues, tan sólo unos días que tenemos el Sindicato en actividad, ya somos un número elevado de socios.

¡Compañeros, jóvenes de ambos sexos, viejos con alma viril y entusiasta: vuestro puesto está en el Sindicato!

¡Por una sociedad donde no impere la injusticia y la crueldad!

Por la C. N. T. y el Comunismo Libertario,

Expedito Libertad.

De Paiporta (Valencia)

Cómo se trabaja y se vive en este pueblo

Paiporta pueblecito de 4 000 habitantes a cinco kilómetros de la bella capital levantina. Gran riqueza agrícola. Hermosa huerta y extensas plantaciones de naranjales.

Este pueblecito que reune condiciones económicas suficientes para ser un pueblo feliz y llevar una existencia plácida y holgada, es objeto de la más inicua de las explotaciones: el hambre se enseñorea de los hogares proletarios, las miserias se extienden por doquier. Los trabajadores son sometidos a bajos jornales de hambre, jornales que oscilan entre 4 y 6 pesetas en el campo, con ocho horas de trabajo.

Hay, además, cuatro almacenes de encajonar naranjas, donde trabajan mujeres en su mayoría, con verdaderos jornales de esclavos, una fábrica de medias de seda, unos talleres de muebles y curvados colectivos, incapaces de combatir con la potente empresa «Curvadora Valenciana», por lo que los obreros que allí trabajan tienen que rebajar hasta lo mínimo sus sueldos, que son insuficientes para satisfacer sus necesidades caseras.

Hay también dos fábricas de ladrillos. Una no trabaja, está parada la otra pertenece a un tal Pascual Jevano, explotador sin un ápice de conciencia humana; burgués que rehusa las bases de trabajo de sus operarios, ente chulapón, cobarde, que amparándose en las garantías de impunidad que le ofrece su dinero, maltrata a los obreros con la palabra, llegando incluso, a agredir a uno de sus obreros que le reclamó el jornal de tres meses que había trabajado horas extraordinarias.

Pero, por hoy, basta: otro día pondremos en la picota algunos otros hechos de éste desaprensivo.

J. Querol.

Actividad campesina y juvenil

TEMAS LEVANTINOS

Sindicatos comunales de pequeños propietarios, agricultores y arrendatarios

Base esencial

La base esencial para formar los Sindicatos Comarcales, en Levante, es la comunidad de intereses. Organizado el factor pequeño propietario bajo características esencialmente económicas (el apoyo mútuo, y la inteligencia comunal entre unos con los otros) quien regularizaría o viene a regularizar el plan combativo y defensivo es la comunidad de intereses. En la comuna sindical agrícola de la localidad, comarca, provincia o región, el justiprecio. la valorización de los productos de la tierra, vendría a enfrentarse con el arancel del Estado en franca y abierta lucha de acción directa. La lucha se presentaría de potencia a potencia. Y el triunfo no se dejaría de notar en favor de los Sindicatos Comunales.

Determinantes federalistas

Agrupado el pequeño propietario agricultor de la vega valenciana, murciana, alicantina y castellonense, en un Sindicato Comunal, no sólo tendría la fuerza para hacer valer sus protestas. sino que también el empuje combativo para cortar, de la noche a la mañana, toda rapiñería y abusos crónicos de políticos usureros.

He aquí, pues, que los determinantes del federalismo de los Sindicatos Comunales vendrían a determinar un hecho subversivo en la economía estatal agraria.

Caracteres económicos

Nada más fulminante que una economía subversiva. Del campo radica toda la economía de un país. Si el campo inclina su orientación económica hacia objetivos diferentes a los que se le exige ir en la actualidad, no cabe duda, que viene el hecho definitivo... El hecho definitivo para quienes, lejos de cuidar y engrandecer la economía agrícola, la esquilman y la destruyen.

No cbae hacer otra cosa, pues, en los momentos presentes, que analizar los caracteres económicos para enfocar el ataque en la acción inmediata de la economía del pequeño propietario y arrendatario bajo los auspicios federal-libertarios de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los Sindicatos Comunales

Y para plasmar en una inmediata realidad, al llevar a cabo obra tan magna hace falta el determinante federalista para la cordialidad y buen desarrollo de las Comunas. ¿Existen estos determinantes? Sí, por cierto...

Todo valenciano, ribereño, alicantino, murciano o castellonense, lleva de años remotísimos, el sentir federalista en lo más sensible de su sentir político y social. Por eso Blasco Ibáñez consiguió los laureles del triunfo: por el federalismo en Levante.

Aspectos Comunales

La Comuna agrícola, instituída en el presente para combatir los miles de abusos, sería, y viene a ser, un factor impulsivo en el obrero del agro que le capacitaría para conquistar su verdadera independencia. Pues no hay nada más sagrado y estimado entre el agricultor que la comunidad. Tanto es así que lo comunal destruye en el huertano y campesino todo diferencia ideológica y le une fuertemente.

Son, pues, los aspectos comunales los que exigen una organización de pequeños propietarios y arrendatarios de tipo esencialmente comunal. De no efectuarse así, el huertano desconfiaría al tropezar con muchos inconvenientes que para ellos suelen presentar los Sindicatos Unicos de Campesinos... Inconvenientes para ellos, que requieren, a más de un Sindicato, una bolsa arancelaria que pueda hacer frente al arancel del cacique, terrateniente o del Estado. Con lo expuesto no quiero combatir los Sindicatos Unicos de Campesinos. Tienen toda mi simpatía. Mi propósito es hacer comprender que para que triunfe el propósito transformador hay que desarrollar una actividad absorbente y proselitista entre el pequeño propietario y arrendatario de Levante.

No es lo suficiente con teorizar sobre su estructuración sindical... Se impone el revisar su vida y el lanzarle al rostro, como hizo Joaquín Costa, su cobardía... Que si él ve un asomo de ayuda será uno de los más entusiastas en los propósitos de superación y libertad. Así que, vayamos, camaradas militantes de la región levantina, hacia la inmediata creación de los Sindicatos Comunales.

Salvador Pla.

De Torrevieja

Poblemas del paro obrero

El paro obrero es uno de los múltiples problemas del desequilibrio del sistema capitalista.

La crisis existente no tiene solución viable en el actual régimen. Con todo, se encuentran algunos medios para aliviar parcialmente esa crisis que siembra el hambre en los hogares proletarios.

La clase obrera, por medio de sus organizaciones sindicales, es la llamada a resolver estos problemas.

Los trabajadores auténticos deben darse cuenta de la importancia que en sus luchas tienen el apoyo mútuo y la solidaridad, ya que sin estos factores no hay forma posible de conseguir todas aquellas aspiraciones que los tiempos determinan.

La Empresa salinera, haciendo caso omiso de los numerosos hogares que no tienen lo necesario por falta de trabajo y el hambre que en ellos se pasa, pone en proyecto la mecanización de todos los lugares de trabajo de la industria salinera, quitando así algunos jornales que se realizan en los trabajos de extracción.

Ante este problema, los trabajadores de Torrevieja, de común acuerdo las organizaciones obreras U. G. T. y C. N. T. deben tratar, con alteza de miras, de dar una solución humana a este problema. Para resolverlo, se haría un censo en el que se ingresen todos los obreros que hay en la actualidad. Luego, los horarios de trabajo, y con arreglo al número de obreros existente, sería proporcional a la perfección que se haya adquirido en la maquinaria.

Obrando en estos aspectos de inteligencia, las distintas organizaciones obreras demostrarían a la Empresa salinera que hay una fuerza obrera con sólida base.

¡Que los trabajadores, cuando llegue el momento, se despojen de aquellos egoísmos y se abracen con el espíritu de la solidaridad!

¡Pueblo de Torrevieja! No perdáis de vista aquellas maniobras del caciquismo salinero que, con el espejuelo de dar pan a algunos hogares, va a quitarlo a la mayoría y acentuará el panorama del hambre que el paro forzoso crea.

Trabajadores, vayamos hacia la unidad proletaria para vencer, juntos, C. N. T. y U. G. T.!

Helios

Beneficios de la ciencia y modo de emplearlos

Ya hace bastantes años, que la humanidad dejó la piedra de silex, para utilizar otros instrumentos de trabajo y de destrucción. Hoy gracias al invento del ferrocarril, el hombre, ya no se ve en la necesidad de trasladarse de una a otra capital con el coche; gracias al camión, los productos se transportan con más cantidad y en menos tiempo de un punto a otro; la trilladora en pocos días hace lo que costaba meses a muchos hombres y muchas caballerías; el hombre hoy con los molinos de aceite ya no es el esclavo enganchado a la cadena, para sacar el aceite de oliva; y en un día el tractor hace, lo que algunos hombres les hubiera costado mucho trabajo y no poco sudor.

Pero a pesar de toda esa ciencia, a pesar de todo ese adelanto, ¿ha visto el trabajador un beneficio para sí mismo?

El trabajador sólo ha visto la visión terrible de la guerra, ha visto desfilar por las calles infinidad de obreros sin trabajo y ha visto entrar en su casa el espectro terrible del hambre.

Hoy en pleno siglo XX se ve la miseria por las calles, como se vió en los tiempos primitivos, cuando no se sabía lo que era civilización.

En la actualidad hay muchos que creen que el mal está en la maquinaria y que destruyéndola se solucionará la crisis de trabajo que embarga al mundo.

¿Pero es que el hombre, para librarse del hambre que le amenaza habrá de destruir en unos días lo que la ciencia ha construido en un siglo?

El hombre no debe destruir nada; el hombre debe estudiar su situación, sin que destruya la más simple pieza de material que se haya construido para el trabajo.

Para conseguir que el adelanto sea en beneficio común, el hombre debe aprovecharse de todo ese material construido; pero tiene que mirar que estando la propiedad dividida en parcelas, nada, o muy poco, se podrá beneficiar de esas herramientas de trabajo.

La propiedad industrial, en pleno siglo del desarrollo mecánico, es el atrasamiento más grande que puede sufrir la humanidad.

Hoy, dada la situación de la tierra, el trabajador que cultiva unas pequeñas hectáreas, no puede servirse de esa maquinaria; mientras que si la tierra se trabajara en común, los pueblos podrían tener entonces máquinas agrícolas o industriales; los trabajos entonces se harían con gusto, mejor y con menos fatiga; nos podríamos defender mejor de las inundaciones y de las tempestades; y en menos personal se haría el mismo trabajo.

Ahora bien; todo eso no se puede esperar de un gobierno, eso tiene que salir del pueblo mismo; del pueblo que en un momento determinado se rebele al grito de ¡no queremos más amos! ¡queremos la tierra en común, y el que sea apto para trabajar que trabaje!

¡Trabajadores reflexionad bien esto!

Antonio Escorihuela.

A todos los jóvenes libertarios

Fuertes convulsiones de orden social conmueven los basamentos de la sociedad actual. Fracasado el sistema económico del capitalismo, desplazadas las morales, religiones y sectarismos, abandonadas por superación las teorías y tesis del democratismo, compendio y síntesis del maximum de liberalismo capitalista, buscan los pueblos un nuevo cauce social para sus actividades donde encontrar puedan de su esfuerzo el bienestar físico, económico y moral preciso para superarse los pueblos.

Ninguna nación, comarca o aldea escapa hoy al egoismo de las castas parasitarias. La explotación de unos hombres por otros manifiéstase hoy en todos los lugares del mundo civilizado. Y en consecuencia surge la rebeldía. De un pueblo a otro pueblo; de una región a otra región; de un continente a otro continente manifiéstanse corrientes innovadoras, revolucionarias, anárquicas...

La etapa del Capitalismo superóse. Y halló concreción ideológica y táctica oponiendo a estas formas antisociales y anacrónicas una moral racional, una economía comunalista y una convivencia ácrata. Esta ideología y táctica del proletariado moderno halló en diferentes países una concreción orgánica. En España, país de grandes posibilidades revolucionarias, se manifiestan en formas concretas y completas: La Confederación Nacional del Trabajo acopla a todos los trabajadores revolucionarios; en la Federación Anarquista Ibérica militan los hombres que forman en la lucha activa contra el Estado; la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias es la Organización Juvenil que forja al calor de los actos de sus Agrupaciones, las falanges de jóvenes rebeldes militantes en el suelo ibérico de la insurrección victoriosa por el pan y la libertad para todos.

Nuestra F. I. J. L. es optimista, dinámica, valiente. Con su fuerte bagaje y riqueza ideológica insurreccional figura en las avanzadas de la revolución española Pero vuestros camaradas, hermanos libertarios de todo el mundo necesitan algo más para que su misión se cumpla. Para que su idealidad cristalice en realidades. Precisamos del intercambio de impresiones. de la reciprocidad en el entusiasmo. Queremos que nuestra voz libre, nuestra palabra solidaria sea leída y escuchada de uno a otro continente Y deseamos recibir también el consejo la voz amiga de nuestros compañeros, de nuestros hermanos de allende los mares

Esta es la necesidad sentida en los jóvenes de Iberia y manifestada en forma concreta en el Segundo Congreso Regional de Levante de las Juventudes Libertarias Y somos los jóvenes de esta Región los que planteamos a los camaradas de España y del mundo la necesidad de fundar rápida, prontamente la Internacional Juvenil Libertaria

Juventudes Libertarias de Iberia En nuestro próximo Congreso Peninsular hay una necesidad. Internacionalizar a las Juventudes.

Jóvenes del mundo: Agrupaos. organizaos. Seguid nuestro ejemplo..

Y por todas las falsas patrias; por sobre todas las fronteras, formemos una familia universal, solidaria, cariñosa, teniendo como madre la bandera roja y negra de la Anarquía

Viplagis.

Alicante

Administración

Cantidades y giros recibidos, desde el 17 mayo hasta el 27 del mismo:

Vergel, V. Lluy 7'50 pesetas.; Silla, E. Roque 18; Alicante, F. Sempere 10; Torremanzanas, E. Verdú 5'50; Benisa, S. Andrés 4'25; Vinaroz, F. Rofet 8; Algemesí, S. Sempere 5; Alicante, F. Martínez 37'50; Almoines, A. Morant 13; Cullera A. Benavent 6; Madrid, J. Martín 8'90; Algemesí, Pedro Orts 10; Alicante, F. Bernabeu 8'45; Benilloba, B. Segura 2.

—

Hacemos saber a paqueteros y sindicatos que para asegurar la tirada del semanario, no se admitirá devolución de los sobrantes, teniendo que liquidar el paquete que reciban a DIEZ céntimos.

Ponemos en conocimiento de los que se encuentran en descubierto con esta Administración y adeudasen más de tres paquetes, dejarán de recibirlo.

—

Rogamos a todos los paqueteros, sindicatos y suscriptores que nos digan si la dirección que tenemos es fija y de no serlo que nos la manden, pues es propósito nuestro hacer todas las direcciones impresas con el fin de simplificar nuestra labor, precisando para ello que no tengamos necesidad de cambiar con frecuencia las direcciones.

La Administración.

Avisos y comunicados

J. J. L. L. de Elche.—He recibido vuestra carta. Imposible tomar parte en el mitin. E. Vañó.

—

Se comunica que se ha declarado el boicot a la casa editorial Guerri por despido injustificado de un compañero. La Comisión de Almoines.

—

Beniopa (Valencia)

Habiéndose constituído un Sindicato afecto a la C. N. T. y existiendo en el mismo un grupo de jóvenes que desean superarse, es por lo que nos dirijimos por la presente a las Bibliotecas, Grupos Culturales, Ateneos y demás entidades afines para que nos manden, a ser posible, un catálogo del cual poder escoger una selección de obras y folletos con el fin de organizar una Biblioteca. También rogamos por la presente a todas las citadas entidades que tengan folletos y obras que puedan desprenderse de ellos nos lo manden, ya que así contribuirán a ayudarnos en lo que tanto nos cuesta por carecer de medios económicos.

Dirigirse al Sindicato de O. V.

La Comisión

—

Pedimos por la presente nota, mútua relación con todas las JJ. LL. de la provincia para aportar iniciativas para ver de organizar una tournée de propaganda oral juvenil en toda la provincia.

Si la Federación Provincial tiene acuerdos tomados sobre el particular, que lo comunique, y veamos lo más rápidamente posible de organizar actos de propaganda.

Necesitamos las direcciones de todas las JJ. LL. para cuantas cnestiones surgieran en lo sucesivo, y para la mayor relación. La nuestra, pedidla a la Federación Provincial o a este semanario.

Por las JJ. LL. de Murcia.

El Secretario.

—

Anulemos las fronteras

Camaradas, si de veras deseáis contribuir al advenimiento de una sociedad más justa debéis combatir activamente las causas de desunión entre los hombres. Una de las armas más poderosas del capitelismo es el concepto de PATRIA que engendra el odio de unos hombres hacia otros. Para destruir este poderoso sostén de la sociedad burguesa debemos borrar prácticamente las fronteras. Ello lo conseguiréis estudiando el sencillo, fácil, eufónico y útil idioma auxiliar internacional IDO, (Esperanto cientificamente reformado), con el cual podréis mantener correspondencia cordial con camaradas de los más lejanos países. Este sencillo medio de interrelación se aprende solamente en quince lecciones y podéis estudiarlo en vuestro propio domicilio, por medio del curso gratuito por correspondencia que tiene organizado el grupo Idista Anárquico «Luz», calle Internacional, núm. 95 Barcelona, donde podéis escribir, incluyendo sobre y sello para la respuesta, en demanda de detalles.

A. I. T.
LA EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES SERÁ LA OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS

SOLIDARIDAD OBRERA

Redacción y Administración: F. Galán, 187
Apartado de Correos, núm. 6
Precio de suscripción: España . . 2'00 ptas. trimestre
Extranjero . 4'00 » »
Número suelto 15 céntimos
Precio para paqueteros 10 cts. ejemplar

Así son los políticos

Dos días después de haber opinado la C. N. T. por vía de su Congreso Extraordinario sobre la Alianza Revolucionaria, opinaba en Madrid, sobre lo mismo, el sumo pontífice del marxismo español: hemos nombrado a Largo Caballero. En su discurso, en contraposición a los acuerdos que tomó la C. N. T., propone que la U. G. T. y la C. N. T. se fundan en una sola central que naturalmente, iría a remolque del partido socialista.

Después, en la prensa marxista, en «Claridad» sobre todo, se viene insistiendo con una machaconería digna de mejor causa, sobre la conveniencia de la antedicha fusión.

¿Es que con esa «postura» se quiere desplazar este gravísimo problema hacia derroteros de artilugio, mediante los cuales los políticos de izquierda al uso sacarían buena cosecha como pescadores en río revuelto? Miren bien lo que hacen los camaradas marxistas cuando se les habla de la Alianza Revolucionaria, y tengan en cuenta la enorme responsabilidad en que incurren si se dejan llevar por la ambición de medro personal que entrañan ciertas actitudes que, llevadas hasta peligrosos extremos, podrían impedir la unión del proletariado para un fin revolucionario; y fíjense que el proletariado español marcaría con el estigma del desprecio a aquél o aquéllos que resultaran responsables de tamaña traición hecha a los más ardientes deseos de los trabajadores.

Las declaraciones de Largo Caballero, después de la ponencia del Congreso de Zaragoza, son un obstáculo, una barrera talmente difícil de franquear, tan opuesta a las intenciones de concordia que nos animan a los cenetistas, que empezamos a dudar que se pueda llevar a la práctica la por todos ansiada unión revolucionaria.

Pretender apartar a la C. N. T. de su apoliticismo, su principal razón de ser, el único punto que la hace invulnerable, es pueril y demuestra un supino desconocimiento de la historia del proletariado y unas ansias locas de repetir indefinidamente esa misma historia.

Los anarquistas que militamos en la C. N. T. (y los trabajadores con nosotros,) sabemos de todos los ensayos que a través de la historia han hecho los trabajadores para lograr su emancipación. Tenemos conocimiento del levantamiento en armas de los parias en Esparta; de las revueltas de la plebe en la Roma Imperial, acaudillada por los hermanos Gracos o por Catilina; no ignoramos que el primitivo cristianismo, sin los capitostes que lo desviaron, hubiera ido bastante más lejos del círculo vicioso en que se encerró; estamos enterados de toda la serie de revoluciones que estallaron en Inglaterra y en el Norte de Europa en los inicios de la Edad Moderna; nos constan los movimientos, luchas y revueltas que, ensangrentando los siglos XV, XVI y XVII costaron la vida a ineptos como Carlos I de Inglaterra y a hombres sublimes como Servet, Bruno y Dolet. Están en la mente de todos, los resultados de la llamada Revolución Francesa que, desviada por los chupatintas de la época, de epopeya liberatriz degeneró en imperio del mayor tirano y asesino que la humanidad ha padecido: Napoleón I. Y de la más grande de las revoluciones modernas, la rusa, ¿qué queda?

Miles de años de lucha entre los explotadores y los explotados, éstos por sacudirse la miseria, aquéllos por conservar sus privilegios. Esto, en lo económico. En lo político, miles de años de lucha y millones de mártires por la causa de la libertad, resultado: cárcel para el trabajador consciente que reclama sus derechos y la cúspide del Poder para el granuja que los conculca; para el que produce, la miseria; para el que vive de «sus rentas», la más insultante de las opulencias.

Para el filósofo, para el sabio, para el inventor, el vacío, el ostracismo y la hostilidad; para los hábiles en la política, es decir, para los hombres más dañinos que existen porque son ignorantes, fátuos e imperantes, la popularidad, los enchufes mejor retribuidos, y el mando, o sea, la posibilidad de contaminarnos su veneno a los que estamos sanos de mente y de corazón.

Esa es la obra de la política.

Y de los políticos.

Pretender a estas alturas enrolarnos a los anarquistas y a los anarcosindicalistas en el lodazal pestilente donde se debaten y ahogan los camaradas de la U. G. T., es digno de un Maquiavelo de baratillo.

Nos dicen, para convencernos de la bondad de la acción oportunista en la política, que la «libertad» que en estos momentos «gozamos» nos viene de las urnas; pero las deportaciones a Bata, Casas Viejas y la represión de Asturias ¿viene de la política y de los políticos, sí o no? Y mañana, si no nos unimos todos los explotados y damos al traste con el actual sistema social ¿de quién vendrá el plomo que taladrará los pechos proletarios cuando de una manera airada reclamen un derecho a vivir que todos saben les pertenece?

Nosotros sabemos que los camaradas marxistas, por tradición, por educación social diferente a la nuestra, no creen que el Comunismo Libertario se pueda vivir inmediatamente de la Revolución Social, y por eso, enemigos de toda imposición, les decimos: conservad vuestros principios respetad los nuestros, unámanos para el hecho revolucionario, y después, realizada esa gesta, que cada Región se organice dentro del régimen social que el pueblo quiera y que esto no nos desuna para hacer frente a todo posible intento de contrarrevolución. Después, el tiempo y la experiencia demostrarán qué corriente social es más apta para una convivencia libre, fraternal y feliz, si la marxista o la comunista libertaria.

Hacer otra cosa, es provocar la división de los trabajadores.

Espartaco

El mitin que ha de celebrarse en Valencia en fecha próxima ha de tener la virtud de demostrar que el proletariado levantino está de alma entera identificado en el espíritu de la Confederación. Será una concentración más de las muchas que la C. N. T. ha efectuado en las otras regiones de España.

Arponazos

Los ejércitos de la unión Soviética no tendrán ya por lema «Proletarios de todo el mundo, uníos». Ha sido una de las muchas innovaciones introducidas en la revisión de la carta constitucional que hasta ahora ha venido rigiendo en Rusia. En verdad de verdad constituía un contrasentido fomentar astronómicamente el ejército e inscribir en la enseña esa frase tan prometente. Francamente: la U. R. S. S. progresa bajo los ojos admirados del mundo capitalista y bajo la dentera de los obreros de las otras naciones, que no tienen la «suerte» de vivir en tal «edén.»

■ ■ ■

Más de la mitad de los franciscanos alemanes son procesados por vicios contra natura. A nadie debe extrañar esto. Todo órgano tiene su función. ¿Como hacerlo, sin embargo, dado el carácter vil que concede San Pablo a las mujeres? Siendo la mujer un instrumento grosero y de perdición lo más inmediato es practicar el homosexualismo. Bien mirado el asunto, es una «cuestión de detalle.»

■ ■ ■

¿Aplazamiento del Congreso del Partido Socialista? Es el avestruz que esconde la cabeza ante la tempestad amenazante.

■ ■ ■

«Todo se podrá socializar, menos las leyes naturales», dice un órgano cavernario. Vaya imbecilidad. Es peor, señores: están universalizadas. Esto es aún más subido de tono.

■ ■ ■

Aluvión de traslados de mandos castrenses y cuerpos gubernativos ¿No se le ocurre otro procedimiento al Gobierno para acabar con las felonías que se cometen al régimen? ¡Vaya ingenuidad! Estamos seguros que de tratarse de trabajadores, procedimientos más expeditivos y contundentes se le ocurrirían... Y se comprende... Estamos en una república de trabajadores.

■ ■ ■

«Veintiocho fascistas detenidos bajo las camas en el domicilio del jefe de pistoleros Primo de Rivera.» ¿Se quiere mayor valor? Nunca con más razón se puede decir que ahora se quiere implantar el fascismo al calor de las sábanas. ¡Qué manera de imitarle, señor Marcelino Domingo! Debería usted de abrir expediente procesal por usurpación de patente.

Jacobo Ortiz

IMPRENTA INSA.-ALCOY

Los Blancos y los Rojos

Por J. B. Clement (Traducido del francés, por Espartaco)

(Conclusión)

Ellos quieren que la tierra les pertenezca y que vosotros no poseáis bajo el sol otra cosa que un pequeñísimo rincón sombrío y aislado en el que apenas podáis reposar vosotros y los vuestros, amontonados como perros en su cubil. Ellos quieren que su lujo brille como el sol y que vuestros harapos no puedan ser aireados, como tampoco vuestra frente, vuestro pecho y vuestro espíritu.

Quieren ser enviolables y piruetear odiosamente ante la justicia sin que sea osada para sentarles la mano. Quieren arrearos como bestias de carga y bastonearos si intentáis cocear, y reventaros a palos si hacéis ademán de morder. La justicia sólo tiene balanza para vosotros, los blancos no consienten en ser pesados.

Ellos no quieren la libertad, porque han menester de siervos; porque nuestras libertades tienen un precio y son bastante ricos para comprarlas; porque entienden que nuestros hijos no se deben instruir con los suyos en los mismos bancos y en los mismos colegios; porque quieren conservar el monopolio de títulos, empleos y del derecho a vivir aunque la anemia nos consuma a nosotros.

Ellos no quieren la igualdad; porque enrojecerían de vivir vuestra vida, de soportar vuestras penalidades y de llamarse simplemente: Pedro Natura en lugar de Ricacho de la Petandiére.

Ellos quieren que sus hijos, al venir al mundo, se parezcan a una gota de leche caída de los labios de la Virgen, en tanto que los vuestros no serían otra cosa que una bola de carne extirpada de las entrañas de una mala hembra.

Ellos no quieren la igualdad, porque entre ellos no se admiten otros pies que los rosáceos ni otras manos que las blancas, y esos pies no son aptos para marchar y esas manos encallecerían con el trabajo. Yo me extraño de que esas gentes no hayan exigido aún que les construyamos urnas, les pongamos dentro, y les adoremos tres o cuatro horas por día, cuestión de lamerles los pies, pues les repugnaría, incluso, que les besáramos; para las hembras de los blancos, nosotros no somos hombres, por eso no vacilan en desnudarse ante el lacayo encargado de su aseo.

Ellos no quieren la fraternidad, porque se han hecho los apóstoles de la guerra, del despotismo, de la discordia; porque es en nuestras disputas, en nuestras calamidades, donde se han hecho con sus pergaminos y donde han encontrado la oportunidad de forrar de oro sus vestidos, de fabricarse sus coronas y de confeccionar sus mantos de púrpura y de armiño, color de sangre y de inocencia de sus víctimas.

Los Rojos

Esos hicieron la revolución de 1789 y 1793 para que el pueblo entrara en posesión de sus derechos y de su dignidad; su revolución fué social y humana. Ellos arrasaron la Bastilla, en la que parias y señores habían sufrido; proclamaron el reino de la fraternidad y tendieron la mano a todos los pueblos; derrotaron al mundo entero coaligado contra ellos, sin experiencia en la guerra, careciendo de zapatos y de pan; eran pobres diablos a los que se quería acorralar como bestias dañinas, pero supieron triunfar de todos porque tenían corazón de héroes.

Ellos hicieron la revolución de 1830 y 1848... (1) ¡Ellos, los rojos, hacen lo que se les antoja cuando se lo proponen de verdad! Los blancos, que sólo se sienten arrogantes en vísperas de revuelta, ponen pies en polvorosa cuando la cólera de los rojos toma amplitudes de revolución.

(1) Como hicieron la de 1871 y 1917. La de Figols, la del 8 de enero, la del 8 de diciembre, la de Asturias, y la próxima que, con toda probabilidad, será el comienzo de la definiva. (Nota del traductor.)

Los Blancos

Esos son los herederos de Atila, de Carlomagno, de Luis XIV; ellos tratan de perpetuar los vicios de unos y los crímenes de otros. Tienen catorce siglos de tiranía en sus venas; crímenes, por encima de la cabeza; calabozos, cadáveres, remordimientos sobre su conciencia. Nosotros tenemos el 89 sobre la frente; ellos tienen la cruz y la sangre de San Bartolomé.

¡Ellos marchan cautelosamente empuñando la daga, la traición en los ojos, el golpe de Estado en los labios y en la intención!

Los Rojos

Se os dirá que yo escribo mal de unas gentes que no son semejantes a nosotros; que excito al odio y al desprecio a unos ciudadanos contra otros, como si los blancos fueran ciudadanos.

Se os dirá que yo ofendo a los que reinan, a sus amigos, a sus cómplices y a los que se hartan como ellos; que yo hago la apología de la Revolución y que provoco, incito a cometer uno o varios crímenes.

Yo sé todo eso, se me ha echado en cara varias veces en papel sellado, y eso me ha alarmado menos que una amenaza de desahucio.

Dejadles hacer y decir; dejadles que nos condenen... Yo sé que los verdaderos jueces sois vosotros.

¿Es que yo calumnio a los blancos? No. Yo digo la verdad, he ahí todo... ¿Es que yo excito a los ciudadanos a despreciarse porque predico la fraternidad entre los pueblos?

En cuanto a la Revolución, sí, yo hago su apología porque tengo horror a los motines, a las humillaciones que de ellos resultan y a las represiones de inocentes que a continuación se efectúan; porque hay situaciones de las que la Revolución, sólo puede sacarnos; pero al día siguiente, yo quiero la paz en el nuevo estado de cosas, la paz universal y la felicidad para todos.

Y como los que están en la cúspide quieren el mal, he ahí por qué somos perseguidos y condenados.

Responded, ¿no es verdad que yo no miento? ¿No es verdad que los blancos son una especie odiosa y que sólo los rojos son verdaderamente hombres?... Decidlo, escribidlo; que vuestros amigos de la provincia, que vuestros parientes del campo no los confundan, como quisieran el alcalde y el cura, los reyes y el papa, con los que han ensangrentado la tierra, saqueado las casas, violado a las doncellas, incendiado los trigos.

Decidles, que los blancos son los devoradores de carne humana y que los rojos se alimentan de pan.

¡Decidles, en fin, que los pobres, los trabajadores, las gentes honestas son rojos, que vosotros lo sois, que la naturaleza lo es, que Lammennais y Proudhon lo eran y que Dios, existiera, lo sería con nosotros!